

Los méritos del modelo español

La falta de liquidez aún no ha afectado a su solvencia

MAR DÍAZ-VARELA

LA VANGUARDIA – DINERO – 5.10.08

Su fortaleza se basa en una regulación exigente, su modelo de banca comercial y las cajas de ahorros

La banca española está resistiendo el embate de la tormenta financiera internacional. Esto explica que en pocos meses las voces más críticas de la opinión anglosajona han tenido que comerse sus palabras y reconocer los méritos del modelo español. El ejemplo más claro es el Santander, que aparece en todas las quinielas internacionales para comprar entidades en bancarrota.

Esta fortaleza se explica por tres razones. La primera, una regulación muy exigente que se endurece tras la crisis bancaria que sufrió España en los años setenta y ochenta. La quiebra del modelo banca industria provocó un duro redimensionamiento de las entidades de crédito, que entonces superaban las 115 y quedaron reducidas a la mitad y los siete grandes quedaron en dos, Santander y BBVA. Entonces se declaró insolvente el 20% de los depósitos y el coste del saneamiento se evaluó en el 16% del PIB.

Fruto de aquella experiencia hoy tenemos un fondo de garantía de depósitos con más de 6.500 millones y unas provisiones genéricas en

bancos y cajas que superan los 28.000 millones para hacer frente a los morosos.

El segundo pilar del sistema español es su modelo de negocio basado en la banca comercial. Esto les ha permitido quedarse al margen de los complejos productos estructurados diseñados por la banca de negocios. ("Nosotros no comercializamos los productos que no entendemos", afirma Emilio Botín, presidente del Santander).

Inmersos en el retail su preocupación en los últimos años no ha sido colocar el dinero excedente captado en su red. Por el contrario, faltaba dinero para financiar el crecimiento de la economía española, por lo que se han tenido que dedicar a captar el ahorro exterior.

Esta es la razón por la que el sistema español tendrá que hacer frente antes de final de año a vencimientos de deuda por más de 20.000 millones de euros y de 90.000 millones antes de que finalice el 2010. Esto explica que la falta de liquidez está siendo un problema para bancos y cajas pequeños y medianos.

El tercer punto fuerte del sistema español es el hecho que más de mitad está en manos de las cajas de ahorro, lo que no sucede en ninguna parte del mundo. Como afirma el consejero delegado de Banesto, José García Cantero, "para hablar con propiedad habría que hablar más del cajario más que bancario".

Se trata de entidades semipúblicas que no cotizan en bolsa y no están obligadas a repartir beneficios.

Esto les convierte en especialmente resistentes a las crisis, ya que quedan al margen de los vaivenes del mercado y pueden provisionar con rapidez los problemas de solvencia que se puedan presentar, aunque sea a costa de su obra social.

Estas fortalezas han quedado de manifiesto en su comportamiento bursátil. Desde el 12 de septiembre en que estalla el crac bursátil en Wall Street con la quiebra de Lehman Brothers, los grandes bancos españoles no solo no han perdido sino que han ganado. Concretamente el Santander, a pesar de estar en posición compradora desde julio (A& L y B& B), gana un 3% y el BBVA cerca del 7%.

Este comportamiento sólo es comparable con el que ha tenido el HSBC, que también ha mostrado su fortaleza. El resto de sus homólogos europeos han registrado caídas, desde el 14% de Deutsche Bank, 13% de Lloyds hasta el 30% Commerzbank, el 23% del RBoS y el 56% de Fortis.

Esto no significa en opinión del consenso de analistas que la banca española sea inmune a la crisis, simplemente que los problemas llegarán más tarde.

Como reconoce el vicepresidente económico, Pedro Solbes, "nuestro sistema tiene un problema de liquidez, pero no de solvencia. Claro que si la crisis financiera se prolonga en el tiempo y siguen sin resolverse los problemas de liquidez, acabaremos teniéndolos".

De una forma muy gráfica el ministro explica: "No es que aquí no esté lloviendo, lo que sucede es que fuera hay auténticas torrenteras".

En la medida en que bancos y cajas no tienen liquidez su negocio se resiente. En segundo lugar hay que tener en cuenta el impacto del crac de la burbuja inmobiliaria. El 60% de los créditos concedidos el año pasado por bancos y cajas fueron a parar al sector inmobiliario y se estima que tienen prestados a los promotores 303.000 millones.

Además, en la medida en que se ha incrementado la destrucción de empleo como indica la seguridad social, los particulares dejan de pagar sus hipotecas. La morosidad se ha triplicado con una enorme rapidez. Hace un año estaba en 0,8%, ahora está en el 2,1% de media y superará ampliamente el 3% el año que viene.

El incremento de impagos significa que tendrán que destinar más dinero a provisiones y reducir sus beneficios. De hecho en el segundo semestre del 2007 los bancos ganaron un 5% menos que en el mismo periodo del año anterior. Tienen previsto terminar el ejercicio con unos beneficios de 24.000 millones, lo mismo que ganaron el año pasado. Muchas entidades han decidido reforzar su balance con las ventas de sus activos. No obstante, mantener los beneficios no es presentar pérdidas como ha sucedido en Europa y EE. UU.

La primera prueba de fuego será la refinanciación de su deuda. El Gobierno no ha previsto ningún sistema especial porque cree que no es necesario en líneas generales. Solbes argumenta que tendrán que colgar el cartel de "se vende" en sus participaciones industriales; tensionar su red para captar dinero de sus clientes o aprovechar las oportunidades del mercado. "En cualquier caso, siempre a través del sector privado y no del sector público como está sucediendo en otros países". Esta tensión

se está reflejando en la batalla que han iniciado los bancos por captar dinero y están llegando a ofrecer entre un 6% y un 7% por los depósitos.

Como afirma en privado el presidente de una importante caja de ahorros. "Con un crac inmobiliario, un alto endeudamiento de empresas y familias, una dura restricción de liquidez y a las puertas de una recesión, decir que el sistema financiero español no tendrá problemas es absurdo". Como es igual de absurdo decir que un sistema financiero con una morosidad del 5% no es seguro para los ciudadanos, como se ha dicho desde el PP.

Parece evidente que no todas las entidades tendrán el mismo comportamiento. Los más grandes y diversificados acabarán absorbiendo a los más débiles, como ha sucedido en otras crisis. Como diría Botín, lo que no te mata te hace más fuerte.